

DECLARACIÓN DEL DIRECTOR GENERAL DE LA OMC,
ROBERTO AZEVÊDO: CEREMONIA DE CLAUSURA DE
LA NOVENA CONFERENCIA MINISTERIAL DE LA
OMC - 7 DE DICIEMBRE DE 2013,
BALI (INDONESIA)

En las últimas semanas, la OMC ha cobrado vida.

Hemos visto a esta Organización como debía ser:

negociando,

mostrando dinamismo,

trabajando intensamente para llegar a un acuerdo,

trabajando fines de semana (¡y durante semanas!),

y trabajando noches enteras.

La hemos visto buscando terreno común y encontrando soluciones innovadoras y de transacción.

No veíamos tal esfuerzo y colaboración desde hacía muchísimo tiempo.

Asimismo, en las últimas semanas hemos hecho honor a nuestro nombre.

En vez de seguir un proceso no inclusivo ni transparente, esta vez todos los Miembros se han reunido para negociar. Cada delegación ha tenido la oportunidad de participar en el proceso de negociación.

Hemos vuelto a introducir la palabra "mundial" en la "Organización Mundial del Comercio".

Es algo de lo que estoy muy orgulloso, en particular porque ese enfoque no nos ha impedido realizar progresos. De hecho ha servido para fortalecer los progresos logrados.

Nuestros Miembros desarrollados y menos adelantados han desempeñado plenamente su papel en estas negociaciones, al ayudar a configurar un paquete que responde en gran medida a sus intereses.

Así pues, me complace decir que, por primera vez en nuestra historia, la OMC ha logrado verdaderamente resultados.

Les emplacé a todos ustedes, aquí en Bali, a que mostraran la voluntad política que necesitábamos para cruzar la línea de meta.

Así lo han hecho y les doy las gracias por ello.

Con las medidas adoptadas en materia de facilitación del comercio, agricultura y desarrollo, hemos logrado algo muy importante.

El paquete que han logrado ustedes acordar hoy aquí beneficiará a personas de todo el mundo: la comunidad empresarial; los desempleados y los subempleados; los pobres; quienes dependen de nuestros programas de seguridad alimentaria; los agricultores de los países en desarrollo; los cultivadores de algodón de los países en desarrollo; y las economías menos adelantadas en su conjunto.

Pero, además, hemos reforzado nuestra capacidad para apoyar el crecimiento y el desarrollo; hemos fortalecido esta Organización; y hemos dado impulso a la causa del propio multilateralismo.

Quisiera hacerme eco de las palabras del Embajador de Marruecos, Omar Hilale, que dijo ayer: "Este paquete no es un fin: es un principio".

Como consecuencia de los progresos que hemos logrado aquí, podremos ahora avanzar en las demás esferas de nuestra labor, que tanto tiempo llevaban estancadas.

Con el paquete de Bali, ustedes han reafirmado no sólo su compromiso con la OMC sino también con el logro de los objetivos del Programa de Doha para el Desarrollo.

Las decisiones que hemos adoptado aquí son un paso importante hacia la conclusión de la Ronda de Doha.

Acogemos pues con gran satisfacción la tarea que nos han encomendado ustedes de preparar, en los próximos 12 meses, un programa de trabajo claramente definido a tal efecto.

Deseo aprovechar esta oportunidad para agradecerles a todos la ardua labor que han realizado aquí en Bali.

También quisiera celebrar la adhesión de la República del Yemen, aprobada por ustedes esta semana.

El Yemen será nuestro 160º Miembro, y nuestro 35º PMA Miembro. Se trata de un paso positivo más hacia la universalidad.

Deseo asimismo rendir homenaje una vez más al Presidente Yudhoyono, y al Gobierno y al pueblo de Indonesia, por acoger esta Conferencia Ministerial de forma tan ejemplar.

La comunidad de la OMC tiene una deuda de gratitud con ustedes.

Quiero dar las gracias a los Ministros y Jefes de Estado en las capitales de todo el mundo por su ayuda. Son parte de esto tanto como nosotros.

Deseo expresar una vez más mi sincera gratitud a los Ministros y delegados que se encuentran hoy aquí.

Quisiera agradecer a los Embajadores en Ginebra la intensa labor que han realizado durante muchas semanas y meses.

Quisiera asimismo reiterar mi agradecimiento a los Presidentes de los grupos de negociación, a la Secretaría, a mi equipo y a los Directores Generales Adjuntos por sus enormes esfuerzos.

Puesto que esta es la ocasión de expresar mi gratitud a las personas que han hecho esto posible, quiero dar las gracias a mi esposa Lele. No estaríamos hoy aquí sin su apoyo durante todo este largo y duro viaje.

Por último, deseo también dar las gracias al Ministro Gita Wirjawan por su eficaz presidencia y por su constante apoyo, perspicacia política y dedicación a su tarea a lo largo de todo este proceso.

Ha sido usted fundamental para el éxito de esta Conferencia, y de este paquete.

Así pues, Sr. Ministro, me complace sumamente ofrecerle este mazo ceremonial como muestra de nuestra gratitud. ¡Me alegra que le hayamos dado una buena razón para usarlo!

Me presenté al cargo de Director General de la OMC porque creo en el sistema multilateral de comercio, no como un fin en sí mismo sino por lo que representa:

- un sistema que da vida al ideal mismo del multilateralismo;
- y un sistema que esta semana -me enorgullece decirlo- ha quedado fortalecido y salvaguardado por muchos años.

Para concluir, quisiera recordar unas palabras de Nelson Mandela que, en mi opinión, son hoy especialmente apropiadas. En una ocasión dijo:

"Todo parece imposible hasta que se hace."

Puede que el paquete de Bali pareciera a menudo imposible, pero ahora está hecho.

Y, realmente, todos lo hemos hecho posible aquí y ahora.